

NOTICIAS

D. Vicente Lampérez y Romea.

El 19 de Enero último falleció nuestro ilustre Correspondiente en Madrid D. Vicente Lampérez y Romea, pérdida dolorosísima para la cultura nacional. Su personalidad es sobradamente conocida para que nosotros vayamos ahora a analizarla: Arquitecto de positivo mérito, alcanzó en su profesión uno de los puestos más honrosos, el de Director de la Escuela de Arquitectura; acertado restaurador de las catedrales de Burgos y Cuenca, y entre sus postreras obras aquí en Toledo nos deja la construcción de la cripta de la capilla de Santiago del templo Primado. Como historiador de nuestra arquitectura, empresa a la que consagró casi toda su vida y sus grandes entusiasmos, lega a la cultura patria dos obras monumentales: la *Historia de la Arquitectura cristiana en la Edad Media* y la *Historia de la Arquitectura civil de España*. Desde la fundación de esta Academia fué uno de los que han seguido con mayor atención nuestra modestísima labor, alentándonos muchas veces con palabras de afecto; aún está vivo en nosotros el recuerdo de la memorable sesión que celebramos el día 5 de Mayo de 1918 en honor de D. José Amador de los Ríos, en la que Lampérez y su ilustre esposa nos honraron, prestándose solícitos a tomar parte en aquel solemnisimo homenaje. Fué también D. Vicente Lampérez hombre de exquisito trato, afable, sencillo; su memoria perdurará en cuantos tuvimos la dicha de tratarle.

¡Descanse en paz el sabio maestro y amigo, y reciba su desconsolada viuda, la insigne escritora D.^a Blanca de la Ríos, la expresión sincera de nuestro sentimiento!

D. Federico Latorre Rodrigo.

Por uno de esos contrastes en que suele abundar la vida, tenemos que unir en estas líneas el recuerdo de una solemnidad

académica y la triste nota de una necrología. El día 22 de Abril del presente año era solemnemente recibido por Socio Numerario de nuestra Academia D. Federico Latorre Rodrigo, y poco después, los que le habíamos acompañado en aquel acto, que bien podemos llamar fiesta, llorábamos al querido compañero que, arrebatado por la muerte, nos abandonaba antes de haber podido compartir con nosotros las tareas académicas.

A decir verdad, la Academia, al admitirle en su seno por voz unánime, no buscaba tanto la activa y eficaz colaboración del anciano de ochenta y dos años cuanto el rendir tributo a un vida de asiduo trabajo, consagrada al arte con una constancia y con un entusiasmo que los años no lograron enfriar; mas ésto no mengua el sentimiento de vernos privados de la gratísima compañía del ilustre artista, del fácil escritor, del apasionado amante de Toledo.

Del amor del Sr. Latorre a su ciudad natal quedan abundantes pruebas en los escritos que en periódicos y revistas toledanas —singularmente en *El Nuevo Liceo*, y en la revista quincenal *Toledo*—consagró a defender nuestro arte y nuestro patrimonio artístico.

De sus aficiones literarias son muestra la novela titulada «La rubia de los nardos y claveles», el cuento «La fiesta del lugar y su divulgación histórico-artística acerca de la villa de Oropesa». Su «Nuevo Método teórico-práctico para aprender francés», premiado en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, demuestra la flexibilidad del ingenio del Sr. Latorre.

Pero más que literato fué artista. Ya en 1866 presentó en la Exposición provincial de Toledo su cuadro «D.^a María de Pacheco recibiendo al herido D. Pedro de Guzmán», que fué premiado con medalla de bronce. La Exposición internacional de 1892 concedió mención honorífica a su cuadro «Puerta de la Sala Capitular de Toledo», y nuevas recompensas le valieron también en otras exposiciones los cuadros «Interior de la Catedral de Toledo», «Puerta de Santa Catalina de la Catedral de Toledo», y «En la cocina». Pero su mejor obra fué quizás «D. Alonso Quijano, el Bueno», que el Dr. Thebussen calificó de «magnífico, superior y admirable» y lo es ciertamente por la sobriedad de factura y por la personalísima interpretación psicológica del héroe de Cervantes.

Su discurso de recepción versó acerca de la *Belleza* y el *Arte*: dos ideas a las que rindió culto durante su larga vida. ¡Que Dios

le haya concedido el eterno descanso y galardonado con la contemplación de la verdadera y eterna Belleza!

Contestó al discurso del recipiendario nuestro compañero don Adolfo Aragonés, que no contento con esbozar la personalidad del Sr. Latorre, estudió la vida y obras del ilustre discípulo del Greco, Luis Tristán, aportando datos tan nuevos como interesantes. Innecesario es añadir que a las muchas felicitaciones recibidas por el Sr. Aragonés unimos la nuestra, tan cariñosa como entusiasta.

Sesión en honor de Santa Teresa.

Para conmemorar la Academia el tercer centenario de la canonización de Santa Teresa de Jesús, celebró sesión pública y solemne el día 18 del pasado mes de Marzo, a las once de la mañana, en la antigua Sala Capitular del Exemo. Ayuntamiento. Presidió el Gobernador de la provincia Sr. Castelló Tárrega, y asistieron el Alcalde de la capital Sr. Muro, los Sres. Numerarios de la Academia, representaciones de distintas entidades militares, civiles y eclesiásticas y selecta concurrencia. El Académico Numerario M. I. Sr. D. Agustín Rodríguez leyó su discurso sobre «Santa Teresa de Jesús en Toledo», en el que se sigue paso a paso la vida de la Mística Doctora en nuestra ciudad, desde el momento de su primer viaje a Toledo, su residencia en el palacio de D.^a Luisa de la Cerda, luego los incidentes de la fundación toledana, su actividad literaria durante su permanencia en la ciudad imperial, la concepción de las *Moradas*, sus amarguras en el período de las persecuciones..... Fruto de prolijo análisis, el Sr. Rodríguez ha apurado el tema, y dada la dificultad de encontrar nuevos documentos relacionados con la vida toledana de la Santa, será este trabajo la última palabra sobre punto tan importante de su biografía. Tanto por su contenido histórico como por su irreprochable forma literaria, merece figurar la disertación de nuestro docto compañero entre los más notables estudios tere-
sianos que hasta la fecha se han escrito.

La concurrencia premió con merecido y prolongado aplauso el discurso del Sr. Rodríguez.

Nuestro digno Correspondiente, el notable poeta y Académico de la Española, D. Manuel Sandoval Cútoli, recitó, a continuación,

de un modo magistral, su bellísima poesía «La España de Santa Teresa», que fué, asimismo, calurosamente aplaudida.

Terminó el acto con sentidas y elocuentes palabras, pronunciadas por el Sr. Gobernador civil, asociándose al homenaje.

El discurso del Sr. Rodríguez y la poesía del Sr. Sandoval se publican en este número del BOLETÍN.

Reforma de los Estatutos de la Academia.

Ultimada por esta Academia, después de laboriosísimas deliberaciones, la reforma de sus Estatutos, y remitido el oportuno proyecto al Ministerio de Instrucción Pública, han sido aprobados aquéllos en virtud de la siguiente Real orden:

«Ilmo. Sr.: Vistos los Estatutos, reformados, de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, remitidos a este Ministerio con fecha 22 de Agosto de 1922 por el Director de dicha Corporación, según acuerdo por ella tomado en sesión del día 6 de Julio del mismo año y de conformidad con los dictámenes emitidos, previo el examen de dichos Estatutos, por las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia,

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien conceder su aprobación a los expresados Estatutos, reformados, y disponer que se devuelva a la citada Real Academia uno de los dos ejemplares de estos Estatutos por ella remitidos.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 9 de Junio de 1923.—
Salvatella.»

(Publicada en la *Gaceta* del 20, núm. 171).



DE 78 78 20